

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses.. 4)
Seis idem.... 8) pesetas.
Un año..... 15)

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes. Pago siempre adelantado.

NÚMERO SUELTO,
15 CÉNTIMOS

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DIRECTOR

POLÍTICO Y LITERARIO,
A. SANCHEZ PEREZ



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCAS

PORTUGAL

Tres meses.. 5)
Seis idem.... 10) pesetas.
Un año..... 18)

ULTRAMAR

EXTRANJERO

Seis meses.. 20 pesetas.

OFICINAS

Calle de la Gorguera, 3,
principal.

La correspondencia debe dirigirse á D. J. Tazavana, administrador de Gil Blas.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIBUJANTES: LUQUE, MELENDEZ, URRUTIA

SUMARIO

Crónica, por Gil Perez.—D. Venancio Gonzalez, juzgado por un cochero de alquiler, por Manuel del Palacio.—De teatros, a Leopoldo Alas, por Eusebio Blasco.—Camachología, por Clarín.—Reveses de la fortuna, por Luis Taboada.—Cabos sueltos.—Anuncios.

Grabado: La obra de Camacho, por Montblouis.

CRÓNICA

No pasa día por la situación.

Tan rozagante y tan entera se está como hace doce meses estaba.

Ni las desazones la debilitan, ni la quebrantan los contratiempos.

Misterio es éste, cuya única explicación hemos de buscar en el catecismo de Ripalda: las dificultades atraviesan al ministerio como los rayos del sol atraviesan el cristal, sin romperlo ni mancharlo. El ministerio Sagasta, ni estará manchado, ni estará roto; pero no cabe desconocer que está atravesado, y que además se le ha atravesado al país.

El, sin embargo, prosigue impertérrito su camino, y continúa escribiendo al público por conducto de *La Correspondencia*, de *El Imparcial*, y de otros diarios conservadores.

En una de sus últimas cartas, echadas por el buzón de un diario noticiero, dice el Gobierno, para que la nación se entere, que en el próximo mes de Marzo reanudarán las Cortes sus tareas.

¡Excelente noticia! Los representantes del país aprobaron los proyectos de Camacho y—tranquilos en su conciencia y satisfechos de su laboriosidad—se retiraron á sus respectivos hogares paternos, diciendo al contribuyente, como el cura de Gabia: *¡ahí queda eso!* Cuando ya el país ha podido formar juicio aproximado del no común mérito y del prodigioso alcance del regalo, reúnen de nuevo á ver si discurren otro obsequio por el estilo, que si discurrirán, porque si en época de jolgorio y de regocijo, como es de ordinario la de Navidad, nos propinaron tan apetitoso aginaldo, en tiempo de llanto y de amargura, de ayunos y de penitencia, como es el de Semana Santa que se aproxima, sólo Dios y Camacho saben lo que acertarán á propinarnos.

Pero no anticipemos los sucesos: ellos vendrán cuando los esperemos ménos á darnos cuantas desazones tengamos previstas, y algunas más de añadidura; entre tanto, recordemos, á fuer de súbditos leales, el magnífico drama de Víctor Hugo, *Le roi s'amuse*.

Esto es lo esencial; lo demás es baladí y cosa que á nadie interesa.

El primer baile de los que han de verificarse en Palacio estuvo cual digan *Imparciales* y allá van algunos de los más expresivos párrafos de la relación:

Brillaban los diamantes en las negras y rubias cabelleras, flotaban las plumas, se entreabrían las flores naturales ó artificiales en el borde de los escotes, aprisionaban los cuellos cintillos de perlas, se enredaban las colas de los vestidos, reflejaban los espejos el resplandor de las joyas y de las hermosuras, se confundían las conversaciones, giraban las jóvenes parejas á los acordes de la orquesta, y todo era vida, movimiento, belleza y alegría...

Cuando los obreros sin trabajo en Cataluña; cuando los industriales agobiados por la contribución en Valencia; cuando los jornaleros desfallecidos por el cansancio, la miseria y el hambre en Galicia; cuando los colonos arruinados en Andalucía, tengan conocimiento de esta suntuosa solemnidad, sentirán conmoverse las fibras más delicadas de su corazón, probarán desconocidas y dulcísimas emociones, máxime si saben que después en dos saloncillos inmediatos había mesas en las que se renovaban continuamente los dulces, los helados y las bebidas; y que á la una se servía en el comedor una gran cena, reinando tanto orden en el servicio como buen gusto en el adorno de la mesa.

Bien dice (exclamarán ellos para sí), bien dice nuestro buen padre, el cura, cuando dice que Dios vela constantemente por sus hijos, y cuando añade que nosotros los españoles somos los hijos más queridos de la santa madre la Iglesia, y por consiguiente de Jesucristo, su divino Esposo.

Ya sabemos que no son perdidos nuestros esfuerzos; ya sabemos que no se desperdicia nuestro afán, ni se malogra nuestro sudor; verdad que nuestros hijos tienen apenas un pedazo de pan que llevarse á la boca; exacto que nosotros mismos apenas si logramos resguardar nuestras carnes de los rigores de la intemperie; cierto que mucho tiempo de asiduos y penosos trabajos sólo nos produce á duras penas y con gran les abogós, lo estrictamente neces-

sario para alargar unos días nuestra existencia, sin que nos permita soñar siquiera en prepararnos para una desgracia, una paralización del trabajo, una enfermedad; pero, vamos, todo puede sufrirse sabiendo que nuestro sacrificio no es inútil, que en algo se invierte lo que producimos nosotros, y que en esas mágicas fiestas, cuya relación traen después los papeles, se cena, se refresca, y se lucen alhajas y joyas.

Y eso que, hemos de ser francos, *La Correspondencia* nos había dado un gran susto.

Publicando un *specimen* (llamémoslo así) de la invitación al baile, dijo el periódico de noticias que se trataba solo de un té (*¿Deum?*) y que había producido muy buen efecto la modestia de la invitación.

Eso de la modestia, tratándose de Palacio, pareció á muchos irreverente, y á otros pareció fuera de razón. La noticia cundió rápidamente y produjo honda y general alarma. ¿Conque solamente se trataba de un té? ¿A ese extremo se ha llegado? Afortunadamente los hechos han venido á calmar el desasosiego de los espíritus; el té se ha convertido en baile, refresco y cena: no podía pedirse más.

Una sola nube empañó el cielo azul de tan admirable función. Camacho no pudo concurrir á ella.

Y los bailarines danzaron, sin acordarse de él para nada.

Y cenaron los gastrónomos sin dedicar un recuerdo á Camacho.

¡¡Ingratos!! En aquellos momentos, tal vez, el ministro calculaba de dónde habían de salir esas misas.

GIL PEREZ.

D. VENANCIO GONZALEZ

JUZGADO POR UN COCHERO DE ALQUILER

Con veinte años de servir
Y diez años de guiar,
Pruebo si sabré callar
Y si sabré transigir.
Mas se agotó mi sufrir,
Pues me saca de mi centro
Ver que la razón no encuentro
De que, al fin de mi carrera,
Yo vaya de un coche fuera
Llevando á Venancio dentro.

He servido á un Director
Que me alquilaba por horas,
Y también á dos señoras
A menudo sin señor.
A un bolsista, á un senador
Ministerial, por contrata,
A un cómico, á una beata....
¿A don Venancio? primero
Me engañe en un pesetero
O dirigo una reata.

En Lillo le conocí,
Y mi dilema es sencillo;
¿Cómo, si era tonto en Lillo,
Pasa por un sabio aquí?
Con él á la escuela fui,
Donde el domine Chuleta
Entre palmeta y palmeta
Mirándole, nos decía:
—Este Venancio algun día
Tirá de una carreta.

Pasó el tiempo volador,
Y desde simple abogado
Le hallé en Madrid diputado
Con ínfulas de orador.
Mas no pudo su esplendor

Disfrazar su antiguo empleo;
Con morrion, con solideo,
Con uniforme, con frá,
Siempre un paleta será
Ridículo, y cursi, y feo.

¿Cómo logró tal fortuna?
¿Es que en este mundo ingrato
Entre la liebre y el gato
No hay diferencia ninguna?
Camacho y Perico Luna
Sabén toda la verdad,
Y no sienten vanidad
Cuando en la altura le ven;
Que el corcho sube también
Por su misma liviandad.

A ministro progresista
Llegar puede el menor ducho,
Hablando mal, fuerte, y mucho,
Si encuentra quien lo resista.
Métase luego á hacendista
Y truene contra el derroche;
Vaya á pié, mejor que en coche,
Y ante todo, y eso hasta,
Sirva de escolta á Sagasta
Por mañana, tarde y noche.

A esto Venancio llegó,
Y escrito en este papel
Deja su retrato fiel
Quien de cerca le trató.
Si su carroza dejó,
No fué por odio al pescante,
Fué porque al ver su talento
Dijo para que él lo oyera:
—No voy en la delantera
Sin llevarlo por delante.

*A ruego del cochero,
Que escribe casi tan mal como D. Venancio,*

MANUEL DEL PALACIO.

DE TEATROS

Paris 3 de Febrero.

A DON LEOPOLDO ALAS

Dicen por aquí, querido amigo, que van ustedes á ver en Madrid una de las obras más populares de París, ó lo que es lo mismo, *La Mascotte*.

Dudo que en efecto la vean, por dos razones.

Primera, porque anoche oí en el cuarto de una actriz muy en moda la conversación de dos autores dramáticos muy conocidos, y de ella infero que ya no aguantan más arreglos, pues, según ellos decían, están hartos de que les desfiguren obras y les quiten derechos. Segunda, porque es imposible que *La Mascotte* arreglada tenga importancia.

Esta obra, como son todas las del repertorio moderno, necesita un público especial, tolerantísimo, aficionado á la salsa picante. La idea madre de *La Mascotte* es una inmoralidad; el desarrollo una serie de ellas; y el estilo una colección de frases á cual más verdes.

¿Cómo se puede arreglar esto? ¿Variando la idea, el plan y el estilo? Entónces no hay obra.

¿Haciendo una traducción literal? Entónces nuestro casto público se hará el asustadizo y el timorato, y la silbará.

Hay que empezar por acostumbrar á nuestro público á no asustarse de muchas cosas que toda Europa oye sin escandalizarse, porque, en último caso, el que no quiera oirlas que se quede en casa.

Esto sólo puede conseguirlo la crítica; ustedes pueden ayudarnos á *modernizar* un poco nuestro teatro, que, por lo hipócrita y gazmoño, va pareciendo que lo escriben los curas.

Y no lo digo por *La Mascotte*, que al fin y al cabo es una opereta frívola, cuyo éxito de cuatrocientas representaciones se debe á la música, que es preciosa y á la Montbazon, que es más preciosa aún, y ha logrado, al crear el papel, hacerlo imposible en toda Francia, donde sin esta deliciosa actriz, la obra resulta sin gracia y sin vida.

Lo digo por las obras de importancia que se hacen en los demas teatros, y que yo, por ejemplo, traduciría *al pié de la letra*, como se hace en Italia, en Bélgica, en Inglaterra, y lo haría de acuerdo con los autores, que algunos son amigos míos.

Pero ¿como traducirla, si en nuestro país eso que han dado en llamar la inmoralidad del teatro moderno, sólo se tolera en italiano?

Serge Panine, por ejemplo, sería una de las obras que yo traduciría con verdadero placer, porque es un reflejo exacto de las modernas costumbres, una pintura exacta del corazón humano. Mas ¿qué actor español se atrevería á hacer la escena en que el príncipe recién casado va á buscar en la sombra á su querida (nombre que asusta también en nuestra escena, como si no hubiera queridas por ahí), y se la come á besos delante del público?

Un autor, un *arreglador*, mejor dicho, se creería en el deber de suprimir esta escena; y entonces la obra sería otra.

Lo mismo digo de *Odette*, aunque esta comedia ha sido eclipsada por la primera obra. ¿Qué murmullos de desaprobación arrancarían la aparición de la protagonista en el segundo acto, pasando de mujer legítima de un hombre de bien, á querida pública de un jugador y viviendo entre bribones y estafadores! ¡Oh! ¡Sería cosa de no dejar hablar á la actriz! Habría que principiar por vencer su repugnancia á hacer un papel así; que á mí ya me ha pasado rechazar una de ellas un papel de mujer un si es no es desenvuelta, y eso que la tal vivía públicamente con un caballero.

Ayúdeme usted, ayúdenos en esto de convencer á las gentes de que si el teatro ha de ser reflejo de las costumbres, ha de reproducirlas todas, las buenas y las malas. Convenza usted á nuestros espectadores de que en una sala llena de toda clase de personas se puede decir todo lo que se dice en la vida real. ¿Pues no se habla en un salón del amante de Fulana, de la separación de los esposos A***, del escándalo que ha dado la de B*** y de lo simpática que es la entretenida H***? ¿Qué tiene el teatro de lugar sagrado para que no se pueda copiar en él la vida moderna?

Y para terminar, vuelvo á la *Mascotte*.

* *Mascotte* quiere decir mujer en estado de virginidad que trae la dicha al que la tiene á su lado. Esta es la base de la obra; pero como se dice en la obra misma y su tercera escena, en el momento en que la muchacha deja de ser *Mascotte*, ó lo que es lo mismo, en cuanto pierda aquello en que no creía Quevedo, ¡adios felicidad, adios fortuna!

El príncipe Lorenzo, que es lo que se llama un hombre de mala sombra, averigua que Bettina es *Mascotte* y se la lleva á su palacio colimándola de honores; pero se pasa la vida, es decir, los tres actos de la opereta, evitando que la muchacha... etc. ¿Cómo se puede variar esto sin desfigurar por completo la obra, cuyo interés y gracia constante consisten en que la *Mascotte* está siempre en peligro de dejar de serlo?

¿Cómo puede resultar verdad el incomparable *duo* del primer acto, cuyo encanto sin igual estriba en la manera de decirlo la

Montbazon, que trastorna al espectador, y en aquel final consistente en un beso que no dura menos de dos ó tres minutos?

¿Qué actriz va á hacer eso? O no la dejará su marido, ó no la dejará el público ó no querrá ella, ó no sabrá, probablemente.

Y, sin embargo, la Montbazon es acaso la única actriz de París que no suele hacer esas cosas en la vida privada.

Pero es actriz, la obra le exige excitar y besar, y cumple con su deber, porque el artista se debe á su arte.

Se necesitan muchos años para que nuestras actrices entiendan esto.

Frasces de la *Mascotte*:

La princesa á Pipo (al cual trata de conquistar):

—Me han dicho que eres forzudo y valiente; que te atreves con tres hombres.

Él, con toda la intención posible:

—¡Y con tres mujeres!

Ella:

—¡Oh qué hermosa naturaleza!

No olviden esto los arregladores á ver si pasa.

El príncipe prohíbe á Bettina que salte á la cuerda, que nade que monte á caballo, porque pudiera dejar de ser *Mascotte* (!!!).

Su gran chambelán le dice:

—Yo me ofrezco á casarme con ella, y está todo arreglado. ¡La respetaré!

—¡No me fio ni de mí mismo en esas cosas! exclamó el príncipe.

Bettina en el último acto se ha escapado de Palacio, se casa con Pipo; en el momento de irse á acostar le advierten al novio que su mujer es *Mascotte*; entonces duda entre la felicidad y el desecho... allí empieza un cuarteto... indescriptible.

—Me duele la cabeza, acuéstate sola.

—Yo tengo el remedio de eso.

—¡No!

—Con un beso en la boca se cura...

Traducid, arreglad todas estas cosas, colegas míos madrileños. La obra es toda así, absolutamente toda. ¿La aguantará ese público? Más vale que aguardéis á que vaya una compañía extranjera y la hagan; porque lo que es en español... la querida de Fulano, y la devota Fulana, y el banquero que se la pega á su señora con la doncella, y toda esa sociedad católica apostólica romana que necesita obras que se llamen *Bienaventurados los que lloran*, ó *La Virgen de la Almudena*, ó *Señor mío Jesucris'ó*, con sus sentencias caseras al fin de cada *parlamento*, ¿qué ha de aguantar en la escena los cuentos y las frases que celebra, en cambio, en los ilustres labios de cierta condesa bien conocida? ¡

Las cosas repugnantes no gustan más que en la plaza de toros. Sangre, tripas por el aire, banderillas hechas pedazos y picadores reventados; pero en el teatro... ¡cuidado con *faltar á la reunión*, como diría Zamacois, porque te silbo, pintor de mis costumbres!

E. BLASCO.

CAMACHOLOGIA

Si en el ministerio hubiera literatos, ya le habrían sacado del apuro al ministro de Hacienda, que no encuentra sobre quién echar la contribución.

Cualquiera que conozca nuestra anarquía de las letras, sabe que en España aún hay riqueza imponible que hasta ahora han respetado los hacendistas, porque no la han visto.

Yo tengo el honor de presentar á la consideración de Camacho, si es que Camacho es capaz de tener consideración, algunas ideas luminosas que le suministrarán mucho dinero, no mío, porque yo no tengo de eso, sino del prójimo.

Con el campo que yo abro á los ingresos del Tesoro se logran

dos bienes: pingües rendimientos para el fisco, y una notable mejora en la literatura

Comencemos por los principios filosóficos de mi plan rentístico.

La contribucion es cosa que duele, es un castigo. Dígalo si no el Sr. Maltrana, que anda bebiendo los vientos por no pagar la contribucion, y va á hacerse casi célebre y casi orador á fuerza de repetir que no le da la gana pagar.

Pues si la contribucion es un castigo, debe pesar sobre los delincuentes.

En la literatura se cometen diariamente una porcion de crímenes y faltas graves y ménos graves, que quedan impunes, porque Apolo no tiene Guardia civil, y es un dios que reina y no gobierna. Dé el Estado fuerza coercitiva á la literatura, y todo se arreglará. Hay mucho escritor malo; no es cosa de mandarlos más allá de las islas Filipinas, no por ellos, sino por las islas, que se iban á perder; tampoco se los ha de llevar á la cárcel: ¿cómo castigarlos? Con la contribucion.

Mi amigo Eusebio Blasco ha calculado que hay unos trece millones de españoles que escriben versos; si á éstos se añaden los que no los escriben porque no saben escribir, pero los sueltan en forma de brindis, tenemos unos catorce millones; entre éstos habrá media docena de sujetos que hagan versos buenos, de véras... Pues todos los demas son los contribuyentes de que trato.

Comencemos por el género, ó, mejor, por la partida lírica.

Poetas del género Grilo. Pagarán cien pesetas por cada pié cuadrado de versos en que no digan nada entre dos platos.

Este se puede llamar impuesto sobre el viento, por lo ventosos que son tales poetas.

Poetas del género Velarde. Aquí hay que cargar la mano. Caldos y cereales: cada vez que hable Velarde, ó quien haga sus veces, de los sarmientos y de los pámpanos, y del mosto,—máxime si va con Agosto,—pagará un dineral, con arreglo al arancel que estableceremos. Se le prohíbe hablar de las mieses, y de si conviene ó no conviene que llueva para que salga el grano... ¿grano dijiste?... Venga la medida para áridos; á peseta por grano, señor poeta, y vamos andando. ¿Que ondea la mies imitando al mar? Pues cien pesetas por cada kilo de mies, y un 25 por 100 por razon de transporte marítimo.

...Ya la oveja en el aprisco...

Ganado lanar, cinco pesetas por cabeza. Pague V., y sonsoniche.

El gallo ya cacarea
En el corral de la aldea...

¡Yo le daré á V. el quiquiriquí! Cinco duros por cada ave de corral, y diez si es cabeza de familia, esto es, si es gallo.

Poetas del género averiado, contribucion sobre los ripios.

Permíteme, aunque te asombre,
Y aunque tu pecho taladre,
Que ahora te hablo como padre,
Despues de hablar como hombre.

Permítame V. á mí que le ponga un sello móvil,—un perro grande—al asombro, y otro perro móvil al taladro.

Poetas becquerianos:

RIMA

Ayer te ví pasar, ibas muy léjos,
Yo sólo vi tu sombra;
No necesito más; eso me basta
Y ya creo en la hostia.

Por sacrilego pagará V. mil pesetas de multa en papel sellado. Esto, y mucho más, en cuanto á los poetas públicos.

Pero ahora vamos á la ocultacion de riqueza en los poetas inéditos

Es necesario hacer un catastro literario. Es preciso un amillaramiento de los manuscritos.

Se crea un cuerpo de liquidadores... no se alarme el Sr. Rico... de liquidadores literatos.

Se crea otro cuerpo de carabineros críticos. Llega un autor de un drama que no se puede representar, segun el poeta, *porque el público no está preparado*: el carabinero, el crítico, se deja querer, deja que el autor se lo lea, pero ayudado por la fuerza pública, á lo mejor de la lectura... ¡zás! lo decomisa, lo lleva al liquidador, hacen que lo pasen por el registro de hipotecas y que cobren por la inscripcion y demas derechos esos caudales que suelen costar estas cosas.

«Ayer leyó el Abuelo Materno, en *petit comité*, á varios íntimos, unas poesías tituladas *Hierba buena*.»

¡Bueno, bueno! El registro con la hierba buena y el *petit comité* á la cárcel por encubridores.

«Ha sido nombrado de la comision de... en la sociedad de escritores y escribanos... Mil pesetas en sellos móviles...

.....el Sr. Fernandez»...

Dos mil pesetas...

«y Gonzalez.»

Cuatro mil pesetas de recargo.

«El sábado próximo dará una velada en el Ateneo el eminente coplero...»

Sr. Camacho, á ese pídale V. un ojo de la cara.

En fin, por mí no queda. Si quereis, ya sabeis cómo se salva la Hacienda, y el arte de camino.

CLARIN.

REVESES DE LA FORTUNA

Si uno se pone á pensar en la inestabilidad de las cosas humanas, encuentra motivo sobrado para tirarse por el viaducto, ó, cuando ménos, para darse con la cabeza contra cualquier objeto duro, v. gr., contra Puente (D. Ramiro).

«Un tal M. Aubinol—dice *El Liberal*—legitimista á machamartillo, tenía 25 millones de francos hace algunos dias.

Hoy no tiene ni un ochavo
que pueda decir que es suyo.»

Ha consistido la cosa en que M. Aubinol era uno de los principales accionistas de la *Union general*, famosa compañía de crédito que acaba de quebrar en Paris.

El hombre había depositado todos sus millones en la caja de su empresa, porque ademas de ofrecerle grandes seguridades, ganancias pingües y otros negocios, reúne la doble cualidad de ser católica apostólica romana, y como tal patrocinada por los obispos, y bendecida por Leon XIII; como si dijéramos, uno especie de *Union católica* á prima fija.

Pues bien, M. Aubinol, halagado por las promesas de la Compañía de crédito, ó de la Compañía de Jesús, que para el caso es lo mismo, mora tranquilamente en Paris, comiendo bien, bebiendo mejor, rezando su rosario por las tardes, oyendo su correspondiente misa por las mañanas, comulgando bisemanalmente, como los suscritores de GIL BLAS, y yéndose por las noches, primero á las conferencias de María Santísima, y despues sabe Dios adónde.

¿Cómo se podía figurar que aquél emporio de virtudes, aquella santa casa, donde para ser accionista había que presentar la cédula de comunión y saberse de memoria la *Llave de Oro* del padre Claret, traducida al frances por Cucala, iba con el tiempo á dejarle en calzoncillos?

A él, que tantas veces había dirigido al cielo sus oraciones pi-

LA OBRA DE CAMACHO.—POR MONTLOUIS



Aunque de Hacienda no entienda,
Para hacer lo que Camacho,

No tengo ningun empacho
En ser ministro de Hacienda.—(P. C.)

diéndole clemencia para los impíos, se le pasó advertirle que tenía sus francos depositados en la caja de la *Union general*; y el cielo, como no estaba enterado, presenció la hecatombe sin oponer el menor inconveniente, hasta que un justo, no sé si San Pascual Bailon, fué corriendo á ver á Dios y le dijo:

—Señor, á M. Aubinol le han dado la castaña.

—¿Qué me cuentas, Pascual?

—Sí, señor, así como sueña; y esto no está bien que le pase á ninguna persona decente.

Pero los esfuerzos de Pascual fueron inútiles, porque la quiebra se había verificado ya. ¡Ni Dios puede con las compañías de crédito cuando dan en quebrar!

Entre tanto, M. Aubinol visitaba al conde de Chambord, otra víctima de la *Union General*, que le ha llevado cuatro millones de francos, no ménos católicos que los otros, y juntos ensayaban la manera de comenzar á pedir limosna un día de éstos.

Pero es posible que desistan de su propósito al saber que los industriales españoles, á causa de los planes de Camacho, se comerán en breve los capitales de Europa solicitando el sustento de puerta en puerta. Esta invasion de mendigos perjudicarla el oficio notablemente, y el príncipe de la casa de Orleans no querrá poner su cara en vergüenza para que le salga diciendo alguna Mari-
tornes incivil:

—No sea V. pesado, hombre de Dios. Le he dicho á V. que Dios le ampare.

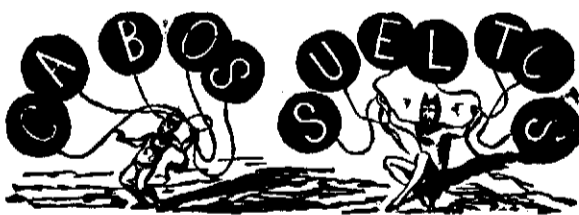
Es posible entónces que el príncipe arruinado por la quiebra de la compañía católica hable á dos ó tres amigos á ver si le hacen rey de Francia de prisa y corriendo, ó le buscan un destino en ferro-carriles y una casa de huéspedes decentita y de poco coste.

Y será cosa de ver al egregio personaje, nieto de ciento y pico de reyes, pegándose los botones del chaleco con su real mano, ó almidonándose por sí mismo las camisolas para evitar el gasto de la planchadora.

Felizmente, el conde de Chambord es hombre instruido, segun dicen, y que posee varios idiomas; que sabe música, que está fuerte en aritmética y toca regularmente la guitarra; y en último término, le quedaría siempre el recurso de poner en los periódicos un anuncio como éste:

«Un pobre príncipe de bastante buena familia, que ha venido á ménos, da lecciones de guitarra á domicilio. Emolumentos módicos. Tiene personas que le abonen.»

LUIS TABOADA.



Desde el próximo número comenzaremos á publicar «Los malos y los tontos», poema en prosas varias y muchos cantos, escrito expresamente para GIL BLAS, por un periodista inédito hasta cierto punto y casi primerizo.

Acabo de leer entre los anuncios de un periódico el siguiente epigrafe:

Tonati-ya-capan.

Me pongo en el lugar de Tonati, y aprieto á correr.

Cuentan que Nocedal

Dijo ayer á la hueste clerical:

—Compañeros, ¿qué trago

Me ha dado el arzobispo de Santiago!

Cosas que pegan ó que pegarán:

La cola del Banco.

Los tés de Navarro Rodrigo.

Las nuevas tarifas de contribucion.

Cosas que han pegado:

Martinez Campos.

Los proyectos de Hacienda.

Los portugueses.

Cosas que ni pegan ni la pegan:

La fusion á los constitucionales, ni los constitucionales al país.

Electores de Bilbao.—Con Cánovas, 4 838: con Sagasta, 2.482.

¿Quién de ambos no se acercaba más al sufragio?

He sabido que el ayuntamiento de Bilbao es liberal, *muy liberal*, como que es hecho *exclusivamente* por el *Comité Liberal* de aquel invicto pueblo.

He sabido además que los *consabidos liberales*, á pesar de las protestas de los demócratas que en escaso número existen en la corporacion, son los que, *interpretando una orden ministerial*, se han empeñado en dar de baja 2.355 electores.

Hay colegio electoral donde la lista de electores ha sido rebajada en un 70 por 100, segun parece.

Un paso más, y no quedan electores en Bilbao.

¡Si será liberal el excelentísimo ayuntamiento!

Me dicen reservadamente, y yo lo repito en secreto, que en el municipio de Bilbao hay *algunos liberales* que durante el último asedio que sufrió la plaza, estuvieron en Bayona y Biarritz recreándose, es decir, comiendo el amargo pan de la *emigracion voluntaria*, hasta que terminó la carlistada.

Ahora lo comprendo todo.

Ya me explico la rebaja de electores.

Liberales de esta clase recomendamos á Nocedal para su peregrinacion *futura*.

El Banco de España ha acuñado en un dia un millon de reales.

De este hecho deduce *La Correspondencia* que en un año podría acuñar trescientos sesenta y cinco millones.

Exacto: y si el año es bisiesto, trescientos sesenta y seis.

Pero ¿los acuña? Esto es lo que conviene dilucidar.

Anteayer, por ejemplo, recibí un billete de cuatrocientos reales.

Segun el razonamiento de *La Correspondencia*, podré yo recibir al cabo del año ciento cuarenta y seis mil reales.

Si, podría recibirlos: lo malo es que no los recibo.

Ya han bautizado los demócratas dinásticos á su órgano en la prensa.

El recién nacido se titulará *La Nueva Propaganda*.

El parto ha sido laborioso.

Y *El Clamor de la Patria*, segun creo,
No probará los dulces del bateo.

Las buenas católicas dicen que con Nosedales ó sin Nosedales, sin obispos ó con obispos, la peregrinacion se llevará á cabo.

Están en lo firme.

Los nombres importan poco.

Lo que interesa es que la cosa vaya adelante.

La corte saldrá muy en breve para Sevilla.

Pues si va á Sevilla...

Buen viaje.

El tiempo se pasa bien;
Baile en casa de Vinén
Con mujeres como cielos;
Y en casa de Aguardientén
Chocolate con buñuelos.

Habla un revistero.

Pornografía pura.

«De entre los confortables pliegues de elegantes abrigos salían espléndidas las redondas formas de los desnudos hombros y de los esculturales brazos...»

«La elegante condesa, siguiendo una costumbre muy en boga ahora, se

prendió anoche las joyas en el corpiño, dejando completamente desnudo el busto que luce mejor sus líneas.

«La casaca de terciopelo color de pensamiento de la duquesa, se abría en primoroso escote que dejaba desnudo el busto...»

¡Pues vaya un rato que pasaría el revistero!

¡Mire V. que ver todas esas cosas tan agradables, y quedarse despues tocando tabletas, es decir, haciendo una revista de aquello!

Primero hago yo revistas de toros.

«Graves, inmóviles, se alzaban los lacayos en los descansillos. Estas estatuas vivas de los grandes bailes, á los cuales llega como un eco el poema de la música...»

Sí, métase V. ahora con los lacayos.

El poema de la música llegará á ellos como un eco; pero de toda aquella óp-

tica, ¿qué le ha quedado á V.? ¡Amargor de boca! ¡Sombra leve!

Hay algo más triste que un cesante mirando el escaparate de Lhardy...

Y es ver un cesante... del amor. ¡Hola, amigo! ¿Se cena?

«La marquesa llevaba un bonetillo de terciopelo inclinado al lado izquierdo y un traje de *moiré* azul...»

Vamos, que no trago eso.

Yo bien sé que á las damas les gusta ver en letras de molde que están muy bien de carnes! pero eso se les dice á ellas al oído...

Me ruborizo de leerlo en los periódicos, por más que á mí no está llamado á desmoralizarme ningún revistero.

La prensa tiene otras misiones.

MADRID.—Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

SECCION DE ANUNCIOS

Los señores anunciantes pueden dirigirse al administrador de GIL BLAS, Gorguera, 3, principal. Precio de los anuncios, 50 céntimos de peseta línea. Los anuncios permanentes, precios convencionales.

PEDRO BARRERE

11, PLAZA DE BILBAO, 11.

Especialidad en artículos para ebanistas y tapiceros.—Surtido completo de galerías y bastones para portiers.

Última novedad en transparentes.

11, PLAZA DE BILBAO, 11.

SILVA, LOWE Y C.^a

Fábrica de petacas y carteras de piel de Rusia.

VENTAS POR MAYOR

Cañizares, 3, principal.

LA PALMA

VALENTIN ROBREDO

11, Príncipe, 11.

Encajes, bordados, pasamanería. Artículos alta novedad.

11, PRÍNCIPE, 11

ARTÍCULOS DE NOVEDAD

Tenemos un bonito surtido en bisutería de oro y doblé, y una magnífica colección de muñecas finas y juguetes mecánicos.

FRANCISCO DEL BARCO

9, PRÍNCIPE, 9.

DISPENSARIO MÉDICO DE FIGUEROLA

Especialista en la curación de las afecciones de la garganta y del pecho. Premiado en varias exposiciones. Consulta de once á dos. Gravina, 20, bajos. Los domingos gratis á los pobres.

A. I. DE SAN ROMAN

5, Carrera de San Jerónimo, 5.

Gran almacén de vinos nacionales y extranjeros de todas clases y precios. Vinos de mesa, 9 pesetas arroba.

SERVICIO A DOMICILIO

5, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 5

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

11, PRÍNCIPE, 11

Novedades de París y Londres.

JOSÉ VIDAL

11, Príncipe, 11.

EL BUEN GUSTO

19, Carretas, 19.

Casa especial en objetos para regalos.

BRONCES

Y ARTÍCULOS DE PIEL DE RUSIA

GRAN FOTOGRAFÍA

F. AMAYRA

SUCESOR DE JULIÁ

PRÍNCIPE, 27

Retratos novedad por el nuevo procedimiento **RELAMPAGO**; especialidad en retratos de niños.

Precios económicos.

Véase la nueva Exposición.

DOLORES

DE

MUELAS

Se calman los más furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífrico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de París, donde alcanzó la UNICO PREMIO concedido á los dentífricos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los DOLORES DE MUELAS, y como PRESERVADOR INFALIBLE de los mismos. Detalles en su instrucción. Con un frasco, que vale 50 rs., hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exíjase LICOR DEL POLO DE ORIVE, Ascao, 7, Bilbao, grabado de relieve en cristal; FARMACIA DE ORIVE, BILBAO, en la cápsula que recubre el tapon, y la firma de S. de Orive en blanco, sobre verde y oro, alrededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado es e dentífrico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales, y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos: Bilbao, su autor. Venta al detalle en todas las farmacias y perfumerías de buen crédito.

J. VIDAL

PRÍNCIPE, 11, CAMISERÍA

En los escaparates de dicha casa se ha expuesto una magnífica colección de objetos de Toledo, todos del mayor gusto y muy á propósito para regalos.

PERFUMERIA INGLESA

ROMERO Y VICENTE

3, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3.—MADRID

Grandes remesas en productos selectos de las mejores fábricas de
PARIS, LONDRES Y AMÉRICA

Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en este Establecimiento.

Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias.

Llamamos la atención sobre el AGUA DE COLONIA IMPERIAL, producto especial de nuestra propiedad, por ser hoy día uno de los más uso en el tocador, á la vez que económico. (Frascos de Agua de Colonia imperial, de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas. Medio litro, 4 id.)

VENANCIO VAZQUEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

LOS CAFÉS

CLASES.	PRECIOS.
Puerto-Rico, kilo.....	á 5,50 pesetas.
Mezcla.....	á 6,50 »
Caracolillo ..	á 7,75 »
Moka extra.....	á 8,75 »

CHOCOLATES Y TÉS

EN LOS PRINCIPALES ULTRAMARINOS

Gran surtido en cajas de raso, madera, porcelana y cristal. Caramelos Nougatines (novedad), Alpes, Almendralejo, Marrous. Rico y variado surtido de juguetes para niños.

DESPACHO CENTRAL:

CUATRO CALLES, ESQUINA A LA DEL PRINCIPE, 1

FÁBRICA: CARACAS, NÚM. 7

GRANDES REBAJAS

ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA EN MADRID

Estimulados por el favor que las señoras nos dispensan desde hoy venderemos todos los artículos de invierno á tan bajos precios, que nadie en Madrid podrá imitar, rogando á las señoras que visiten estos vastos ALMACENES si no quieren perjudicar su bolsillo.

REMESAS Á PROVINCIAS: Pídanse muestras y catálogos al propietario *D. Eduardo Garcia*.

Preciosas lanas y cachemires para trajes de calle, colores alta novedad, á 8, 10 y 12 rs. en doble ancho.

Gros negros de pura y rica seda, á 14, 16, 20 y 24.

Gros lisos de colores divinos, á 12, 14 y 16 rs.

Rasos negros y de todos colores, á 10, 12 y 14 rs.

Merinos y cachemires negros, doble ancho, á 6, 8, 10, 12, 14 y 16 rs.

Chales alfombrados, de alta novedad, á 10, 15 y 20 duros.

Abrigos visita, últimos modelos, á 10, 12 y 14 duros.

Mantillas y velos de blonda, pura seda, desde 40 rs

Satenes, reps, damascos, crepés, crotonas y artículos para portiers y silleras, desde 10 rs. en adelante.

ALFOMBRAS.

Liquidacion.

Moquetas desde 10 rs., colocadas.
Fieltes preciosos desde 6 rs., colocados.
Abacas y cordelillos, desde 2 1/2 rs.

LA ISLA DE CUBA

Almacenes: Puebla, 19, y Corredera, 14, frente al teatro Lara. Sucursal: Montera, 35, pasaje de Murga.



LISARDO SERRANO Y HERMANO

13, Montera, 13.

FABRICANTES DE PARAGUAS, SOMBRILLAS Y BASTONES

Especialidad en sombrillas y abanicos. Alta novedad.

PLATA MENESES

FÁBRICA Y FUNDICION DE METALES

LEONCIO MENESES É HIJO

DORADORES Y PROVEEDORES DE LA REAL CASA

GLORIETA DE QUEVEDO, NÚMEROS 4 Y 6, Y MAGALLANES, NÚM. 10

MADRID

ALMACEN Y DESPACHO CENTRAL:

PRINCIPE, 7

Sucursales....	Manuel Menezes.....	Barcelona.
	Pedro Mascada.....	Habana.
	Foch y Compañía.....	Manila.
	Quintana hermanos.....	Méjico.

GRAN EXPOSICION

DECORADO DE HABITACIONES



MUEBLES Y SILLERIAS DE TODAS CLASES

Venta todos los dias de 9 de la mañana á 9 de la noche.

Exposicion sin venta, mártes y viérnes de 7 á 9 de la noche.

3, Costanilla de los Angeles, 3.

COMPAÑIA COLONIAL

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20.—SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID



O. VILLASANTE

ÓPTICO

10, PRINCIPE, 10.

Especialidad en barómetros y termómetros y demas objetos de fisica y óptica.

CLASE ESPECIAL

DE TENERIA DE LIBROS

Aritmética mercantil y reforma de letra, bajo la direccion de *D. FRANCISCO GARCIA CARRILLO*.

Hay clases de dia y noche.

PRINCIPE, 13, 3.ª, DERECHA.

DIAZ É IZQUIERDO

29, Preciados, 29

Primera casa en España para impresiones *tipo-litográficas* de gran lujo y capricho.

Casa especial para el surtido de oficinas.

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Novedad en tarjetas de visita, esquelas, etc., etc.

29, PRECIADOS, 29

CANOSA É HIJO

GRANDES ALMACENES

DE LÁMPARAS Y UTENSILIOS DE COCINA

Calle del Gato, 3, y Cruz, 31

